



CON LA PROVINCIA:

ACCION MARIANISTA:
www.accionmarianista.org

Acción Marianista
para el Desarrollo



PROYECTOS 2012

Acción Marianista para el Desarrollo

C/ Francisco Navacerrada nº12 bajo izda

28028.

Madrid

Telf: 635 226 120

E.mail: infor@accionmarianista.com

SÓLO IMAGINANDO OTROS MUNDOS, SE CAMBIARÁ ÉSTE DONATIVOS / SOCIOS

Banco Popular. C.C.C.:

0075 0001 82 0607077658

Formulario de socios: entrar en la web

PROYECTOS PREVISTOS 2012

CUBA 9.000€ Educación, promoción sociocultural y emergencia

COLOMBIA 58.500€ Educación, promoción sociocultural, alimentación, comercio solidario y emergencia

GUATEMALA 65.000€ Educación y promoción sociocultural

KENIA 20.000€ Educación y promoción sociocultural

TOGO 27.500€ Educación y sanidad

INDIA 15.000€ Sanidad

FILIPINAS 10.000€ Promoción sociocultural



VOLUNTARIADO

Si deseas colaborar, ponte en contacto con la sede o la delegación más cercana

infor@accionmarianista.com / 635226120

CAMPAÑAS PROPIAS

Calendarios 2012 de mesa a 3€.

Comercio Solidario. Disponemos de productos artesanales elaborados a mano. Apoyamos iniciativas de economía solidaria.

TITULARES

Con la PROVINCIA:

- Acción Marianista	1
- Iniciación de adultos: FFMM provincia de Zaragoza	2
- Videos en Youtube	
- Mensaje de Benedicto XVI	3/4/5

Con las ZONAS:

- Gran Fraternidad en Vitoria	6
- Enuentro de Zona en valencia	7/8

UN RINCON PARA SONAR: Por las vocaciones...

9



**SI FORMAS PARTE,
TOMA PARTE HOY**

INICIACIÓN DE ADULTOS FF.MM. PROVINCIA DE ZARAGOZA

Ya está colgado en Ágora Marianista el documento de Iniciación de adultos, que puede ser de vuestro interés. Os adjunto el enlace para descargarlo.

http://fmpz.marianistas.org/index.php?option=com_remository&Itemid=54&func=startdown&id=118

En él se analiza cómo han surgido estas últimas comunidades, nuestra realidad como movimiento adulto, cómo se han ofertado nuestras CLM y el camino que nos queda por recorrer. Un camino que pasa por LA MISIÓN DE FAMILIA: la Pastoral.

Como experiencias concretas se anexan las experiencias de Valencia y Zaragoza en estos años.

VIDEO EN YOUTUBE

¡¡Por fin!! Después de consultas, especialmente a la mayor parte de los padres afectados, un par de retoques de última hora y algún temilla técnico, ya están publicados en YouTube los videos de Sal en Familia y Lliria.

Así los tenéis a vuestra disposición para compartirlos y disfrutarlos. Volver a verlos te recuerda los buenos momentos que disfrutamos...

SAL EN FAMILIA 2009 <http://youtu.be/TxpVZVJWolM>

SAL EN FAMILIA 2010 <http://youtu.be/yEkJ-0xq9qw>

ENCUENTRO DEFINITIVOS 2011 <http://www.youtube.com/watch?v=3-RaNfjv8yY>

MENSAJE DE BENEDICTO XVI: Las vocaciones don de la Caridad de Dios

Mensaje de Benedicto XVI para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones el 29 de Abril 2012

CIUDAD DEL VATICANO, lunes 13 febrero 2012 (ZENIT.org).- El 29 de abril de 2012, IV Domingo de Pascua, se celebra en la Iglesia la 49 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, con el tema Las vocaciones don de la Caridad de Dios . Publicamos el texto del Mensaje que Benedicto XVI envía con este motivo a los obispos, sacerdotes y fieles de todo el mundo.

Queridos hermanos y hermanas:

La XLIX Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, que se celebrará el 29 de abril de 2012, cuarto domingo de Pascua, nos invita a reflexionar sobre el tema: *Las vocaciones don de la caridad de Dios*. La fuente de todo don perfecto es Dios Amor - *Deus caritas est* -: «quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él» (1 Jn 4,16). La Sagrada Escritura narra la historia de este vínculo originario entre Dios y la humanidad, que precede a la misma creación. San Pablo, escribiendo a los cristianos de la ciudad de Éfeso, eleva un himno de gratitud y alabanza al Padre, el cual con infinita benevolencia dispone a lo largo de los siglos la realización de su plan universal de salvación, que es un designio de amor. En el Hijo Jesús !! afirma el Apóstol- «nos eligió antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e irreprochables ante Él por el amor» (Ef 1,4). Somos amados por Dios incluso "antes" de venir a la existencia. Movido exclusivamente por su amor incondicional, Él nos "creó de la nada" (cf. 2M 7,28) para llevarnos a la plena comunión con Él. Lleno de gran estupor ante la obra de la providencia de Dios, el salmista exclama: «Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano, para que te cuides de él?» (Sal 8,4-5). La verdad profunda de nuestra existencia está, pues, encerrada en ese sorprendente misterio: toda criatura, en particular toda persona humana, es fruto de un pensamiento y de un acto de amor de Dios, amor inmenso, fiel, eterno (cf. Jr 31,3). El descubrimiento de esta realidad es lo que cambia verdaderamente nuestra vida en lo más hondo. En una célebre página de las *Confesiones*, san Agustín expresa con gran intensidad su descubrimiento de Dios, suma belleza y amor, un Dios que había estado siempre cerca de él, y al que al final le abrió la mente y el corazón para ser transformado: «¡Tarde te amé, Hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé! Y tú estabas dentro de mí y yo afuera, y así por fuera te buscaba; y, deforme como era, me lanzaba sobre estas cosas hermosas que tú creaste. Tú estabas conmigo, más yo no estaba contigo. Reteníanme lejos de ti aquellas cosas que, si no estuviesen en ti, no existirían. Me llamaste y clamaste, y quebrantaste mi sordera; brillaste y resplandeciste, y curaste mi ceguera; exhalaste tu perfume, y lo aspiré, y ahora te anhelo; gusté de ti, y ahora siento hambre y sed de ti; me tocaste, y deseé con ansia la paz que procede de ti» (X, 27,38). Con estas imágenes, el santo de Hipona intentaba describir el misterio inefable del encuentro con Dios, con su amor que transforma toda la existencia.

Se trata de un amor sin reservas que nos precede, nos sostiene y nos llama durante el camino de la vida y tiene su raíz en la absoluta gratuidad de Dios. Refiriéndose en concreto al ministerio sacerdotal, mi predecesor, el beato Juan Pablo II, afirmaba que «todo gesto ministerial, a la vez que lleva a amar y servir a la Iglesia, ayuda a madurar cada vez más en el amor y en el servicio a Jesucristo, Cabeza, Pastor y Esposo de la Iglesia; en un amor que se configura siempre como respuesta al amor precedente, libre y gratuito, de Dios en Cristo» (Exhort. ap. *Pastores dabo vobis*, 25). En efecto, toda vocación específica nace de la iniciativa de Dios; es don de la caridad de Dios. Él es quien da el "primer paso" y no como consecuencia de una bondad particular que encuentra en nosotros, sino en virtud de la presencia de su mismo amor «derramado en nuestros corazones por el Espíritu» (Rm 5,5).

En todo momento, en el origen de la llamada divina está la iniciativa del amor infinito de Dios, que se manifiesta plenamente en Jesucristo. Como escribí en mi primera encíclica *Deus caritas est*, «de hecho, Dios es visible de muchas maneras. En la historia de amor que nos narra la Biblia, Él sale a nuestro encuentro, trata de atraernos, llegando hasta la Última Cena, hasta el Corazón traspasado en la cruz, hasta las apariciones del Resucitado y las grandes obras mediante las que Él, por la acción de los Apóstoles, ha guiado el caminar de la Iglesia naciente. El Señor tampoco ha estado ausente en la historia sucesiva de la Iglesia: siempre viene a nuestro encuentro a través de los hombres en los que Él se refleja; mediante su Palabra, en los Sacramentos, especialmente la Eucaristía» (n. 17).

El amor de Dios permanece para siempre, es fiel a sí mismo, a la «palabra dada por mil generaciones» (*Sal* 105,8). Es preciso por tanto volver a anunciar, especialmente a las nuevas generaciones, la belleza cautivadora de ese amor divino, que precede y acompaña: es el resorte secreto, es la motivación que nunca falla, ni siquiera en las circunstancias más difíciles. Queridos hermanos y hermanas, tenemos que abrir nuestra vida a este amor; cada día Jesucristo nos llama a la perfección del amor del Padre (cf. *Mt* 5,48). La grandeza de la vida cristiana consiste en efecto en amar "como" lo hace Dios; se trata de un amor que se manifiesta en el don total de sí mismo fiel y fecundo. San Juan de la Cruz, respondiendo a la priora del monasterio de Segovia, apenada por la dramática situación de suspensión en la que se encontraba el santo en aquellos años, la invita a actuar de acuerdo con Dios: «No piense otra cosa sino que todo lo ordena Dios. Y donde no hay amor, ponga amor, y sacará amor» (*Epistolario*, 26).

En este terreno oblativo, en la apertura al amor de Dios y como fruto de este amor, nacen y crecen todas las vocaciones. Y bebiendo de este manantial mediante la oración, con el trato frecuente con la Palabra y los Sacramentos, especialmente la Eucaristía, será posible vivir el amor al prójimo en el que se aprende a descubrir el rostro de Cristo Señor (cf. *Mt* 25,31-46). Para expresar el vínculo indisoluble que media entre estos "dos amores" !! el amor a Dios y el amor al prójimo !! que brotan de la misma fuente divina y a ella se orientan, el Papa san Gregorio Magno se sirve del ejemplo de la planta pequeña: «En el terreno de nuestro corazón, [Dios] ha plantado primero la raíz del amor a él y luego se ha desarrollado, como copa, el amor fraterno» (*Moralium Libri, sive expositio in Librum B. Job*, Lib. VII, cap. 24, 28; *PL* 75, 780D). Estas dos expresiones del único amor divino han de ser vividas con especial intensidad y pureza de corazón por quienes se han decidido a emprender un camino de discernimiento vocacional en el ministerio sacerdotal y la vida consagrada; constituyen su elemento determinante. En efecto, el amor a Dios, del que los presbíteros y los religiosos se convierten en imágenes visibles !! aunque siempre imperfectas !! es la motivación de la respuesta a la llamada de especial consagración al Señor a través de la ordenación presbiteral o la profesión de los consejos evangélicos. La fuerza de la respuesta de san Pedro al divino Maestro: «Tú sabes que te quiero»

(*Jn* 21,15), es el secreto de una existencia entregada y vivida en plenitud y, por esto, llena de profunda alegría. La otra expresión concreta del amor, el amor al prójimo, sobre todo hacia los más necesitados y los que sufren, es el impulso decisivo que hace del sacerdote y de la persona consagrada alguien que suscita comunión entre la gente y un sembrador de esperanza. La relación de los consagrados, especialmente del sacerdote, con

la comunidad cristiana es vital y llega a ser parte fundamental de su horizonte afectivo. A este respecto, al Santo Cura de Ars le gustaba repetir: «El sacerdote no es sacerdote para sí mismo; lo es para vosotros» (*Le curé d'Ars. Sa pensée !! Son cSur*, Foi Vivante, 1966, p. 100).

Queridos hermanos en el episcopado, queridos presbíteros, diáconos, consagrados y consagradas, catequistas, agentes de pastoral y todos los que os dedicáis a la educación de las nuevas generaciones, os exhorto con viva solicitud a prestar atención a todos los que en las comunidades parroquiales, las asociaciones y los movimientos advierten la manifestación de los signos de una llamada al sacerdocio o a una especial consagración. Es importante que se creen en la Iglesia las condiciones favorables para que puedan aflorar tantos "sí", en respuesta generosa a la llamada del amor de Dios.

Será tarea de la pastoral vocacional ofrecer puntos de orientación para un camino fructífero. Un elemento central debe ser el amor a la Palabra de Dios, a través de una creciente familiaridad con la Sagrada Escritura y una oración personal y comunitaria atenta y constante, para ser capaces de sentir la llamada divina en medio de tantas voces que llenan la vida diaria. Pero, sobre todo, que la Eucaristía sea el "centro vital" de todo camino vocacional: es aquí donde el amor de Dios nos toca en el sacrificio de Cristo, expresión perfecta del amor, y es aquí donde aprendemos una y otra vez a vivir la «gran medida» del amor de Dios. Palabra, oración y Eucaristía son el tesoro precioso para comprender la belleza de una vida totalmente gastada por el Reino.

Deseo que las Iglesias locales, en todos sus estamentos, sean un "lugar" de discernimiento atento y de profunda verificación vocacional, ofreciendo a los jóvenes un sabio y vigoroso acompañamiento espiritual. De esta manera, la comunidad cristiana se convierte ella misma en manifestación de la caridad de Dios que custodia en sí toda llamada. Esa dinámica, que responde a las instancias del mandamiento nuevo de Jesús, se puede llevar a cabo de manera elocuente y singular en las familias cristianas, cuyo amor es expresión del amor de Cristo que se entregó a sí mismo por su Iglesia (cf. *Ef* 5,32). En las familias, «comunidad de vida y de amor» (*Gaudium et spes*, 48), las nuevas generaciones pueden tener una admirable experiencia de este amor oblativo. Ellas, efectivamente, no sólo son el lugar privilegiado de la formación humana y cristiana, sino que pueden convertirse en «el primer y mejor seminario de la vocación a la vida de consagración al Reino de Dios» (Exhort. ap. *Familiaris consortio*, 53), haciendo descubrir, precisamente en el seno del hogar, la belleza e importancia del sacerdocio y de la vida consagrada. Los pastores y todos los fieles laicos han de colaborar



siempre para que en la Iglesia se multipliquen esas «casas y escuelas de comunión» siguiendo el modelo de la Sagrada Familia de Nazaret, reflejo armonioso en la tierra de la vida de la Santísima Trinidad. Con estos deseos, imparto de corazón la Bendición Apostólica a vosotros, Venerables Hermanos en el episcopado, a los sacerdotes, a los diáconos, a los religiosos, a las religiosas y a todos los fieles laicos, en particular a los jóvenes que con corazón dócil se ponen a la escucha de la voz de Dios, dispuestos a acogerla con adhesión generosa y fiel.

Vaticano, 18 de octubre de 2011

BENEDICTUS PP XVI

CON LAS ZONAS:

GRAN FRATERNIDAD VITORIA



En el encuentro de este mes, hemos tenido un momento tranquilo para revisar nuestro camino reciente.

Hemos comenzado construyendo nuestro propio desierto: hemos puesto y quitado luces en la arena; hemos puesto nuestras tentaciones en forma de oasis, y finalmente nos hemos metido todos en el desierto.

Tras esta metáfora visual, hemos utilizado una de las charlas de Miguel Angel Cortés de diciembre del encuentro de consagrados definitivos, para guiarnos en nuestro compromiso.

Han sido dos horas de reflexión, oración y compartir, pero ha estado tan bien, que ha pasado el tiempo volando.

Los hijos de hermanos han estado en el txoko pintando su propio desierto y también las cosas que les gustan del mundo. Han compartido unos videos y tampoco han echado de menos nada a sus padres. ¡Gracias a los que les han estado cuidando! ¡Y gracias a Carlos y a Laura por hacer de fotógrafos!

ENCUENTRO DE ZONA DE VALENCIA

UNA MIRADA SOBRE LA CULTURA JUVENIL: ¿HAY UN HUECO PARA ELLA EN EL EVANGELIO?



Javier Cortés nos mostró la realidad de la mirada de los jóvenes de hoy y, para ello partió de dos premisas básicas: 1) Los jóvenes son la realidad del momento cultural en el que se encuentra la sociedad. No traen ideas nuevas, se encuentran con las ideas y valores que la sociedad actual les hemos dejado. 2) La juventud ha dejado de ser un “rito de paso”, para convertirse en “impasse” hacia algo que no sabemos ni lo

que es, ni cuándo va a ocurrir. La juventud se vive como un lugar donde la gente quiere quedarse porque el futuro se presenta demasiado incierto. La sensación que tienen los jóvenes de hoy es “una gran incapacidad para construir el futuro que uno quiere”.

Los jóvenes de hoy sí tienen valores e ideales, en la mayoría de las ocasiones iguales a los nuestros, lo que ocurre es que utilizan sus propios modelos para llegar a ellos. Ya no les sirven nuestros modelos y caminos, necesitan experimentar las cosas personalmente. Por ejemplo, ellos sí creen y valoran la familia, lo que ocurre es que no sólo tienen un modelo de familia en la cabeza.

Como para nosotros, para ellos, la vida también necesita sentido y, para darle sentido, acuden a valores e ideas que existen a su alrededor y escogen aquello que más se aproxima al sentido que quieren dar a su vida. Por lo tanto, lo que debemos plantearnos es a qué materiales tienen acceso los jóvenes de hoy para encontrar los valores con los que crear su conjunto de ideas y creencias que les permita tener una convivencia armónica con la vida. Pues bien, cinco son las fuentes principales que nutren a los jóvenes de hoy: la familia, la escuela, los medios de comunicación, sus círculos de relación y amigos y la red. Lo que realmente hay que preguntarse es cómo se encuentran estas cinco fuentes en la actualidad.

En este momento el gran valor para la juventud es el “YO”. Esta revolución individualista se encuentra enormemente favorecida por la tecnología. “El mundo de internet es el poder del usuario”. Hoy, cada joven decide con quién se va a relacionar, qué escoge del gran abanico que ofrece la red y cómo va a construirse su propia realidad. Pero este “yo” no se construye por imitación, sino por experimentación. Los modelos tienen fuerza en tanto en cuanto experiencialmente tengan fuerza en uno mismo. Volviendo al ejemplo de la familia, hoy sigue existiendo un ideal de familia, lo que no existe es un modelo de familia concreto. Cada uno experimenta el ideal de familia con el conjunto de valores y situaciones que se ha creado. El gran reto de la comunidad adulta cristiana es demostrarles, de forma que ellos puedan experimentarlo, que la fe puede ser una posibilidad de construir su identidad. No hay construcción de la personalidad sin que podamos experimentarla. Ya no vale el “ven y lo verás”, lo que vale es el “ven y lo vivirás”... ¿Tiene hoy la Comunidad Cristiana una oferta para el mundo?

Lo que nos hace evolucionar es la incertidumbre, no la seguridad. Sin embargo, hoy la incertidumbre se convierte en vulnerabilidad. Los jóvenes piensan que el futuro será peor, lo cual determina absolutamente toda su vida. El reto es hacerles ver que la incertidumbre puede ser vivida con un sentido concreto de la vida. Si no hubiera incertidumbre, no habría libertad. La incertidumbre es el lugar donde yo puedo escribir mi futuro.



EL INDIVIDUALISMO COHERENTE

Lo que el joven de hoy pretende es ser coherente consigo mismo. Contrariamente a lo que parezca, los jóvenes de hoy valoran la familia y su capacidad de acogida. La familia para ellos es más que un hotel, es el lugar donde se forjan creencias. Ellos también quieren formar una familia con una pareja por amor y con deseos de felicidad (sea el modelo de familia que sea).

Son muy sensibles a los valores éticos públicos. Tienen sensibilidad espiritual. Valoran y quieren la amistad leal. Se cansan de los valores “asimilados” por el sistema. No son “antisistema”, simplemente son “fuera de sistema”.

Políticamente están centrados. Mantienen claras ciertas “líneas rojas”: el valor de la democracia, el respeto a la vida, etc. Valoran el sistema educativo. Quieren tomar sus propias decisiones. No tienen un mal recuerdo de sus experiencias en la Iglesia, sino más bien indiferente. No tienen experiencia de Comunidad Cristiana. Sus niveles de ocio y consumo son los mismos que les hemos dejado establecidos los adultos.

PROPUESTAS

Según Javier Cortés, hay tres puntos clave donde podemos ayudarles a construir el modelo de Iglesia. Uno es el espacio interior, apoderarnos de su educación sentimental, de su sensibilidad espiritual desde la predicación y el planteamiento del mensaje, porque, si no lo hacemos nosotros, lo harán otros desde fuera (televisión, internet, etc).

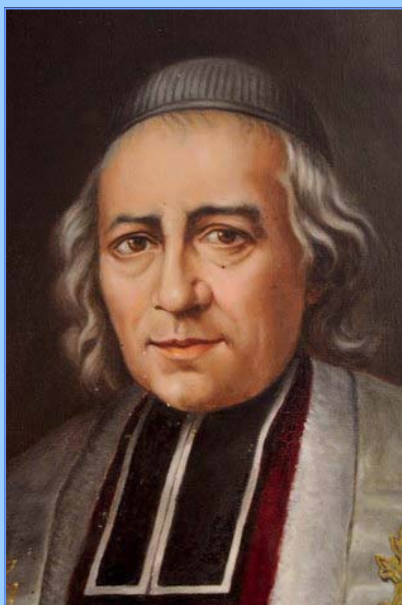
En segundo lugar, intentar influir también en su espacio estético, en su concepción de belleza. Para ellos los símbolos tienen gran importancia. La Iglesia debe plantarse, también estéticamente, de forma atractiva.

Y, en tercer y último lugar, intentar influir también en el “espacio de la tragedia global”. Ellos no viven ajenos a lo que ocurre a su alrededor: pobreza, crisis, guerras... Establecer también en ese mundo caótico y desolador una presencia del Evangelio.

CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Durante la celebración de la Eucaristía posterior a la conferencia de Javier Cortés, se renovaron las consagraciones de los miembros de las Fraternidades que, como cada año, hasta plantearse la consagración definitiva, renuevan el espíritu de la primera consagración haciendo la revisión del camino en Fraternidades Marianistas.

UN RINCÓN PARA soñar: Por las vocaciones...



El 25 de marzo nos recuerda el anuncio del Señor a María de Nazaret de que había sido elegida para engendrar a su Hijo, ¡el Hijo de Dios!, JESÚS. Y este recuerdo nos congrega como Familia Marianista para seguir haciendo viva la presencia de Jesús, hoy, apasionados/as por el Reino, el proyecto de su Padre bien amado María será el centro de nuestra contemplación y oración vocacional en este día..

Queridos hermanos y hermanas:

El Consejo Mundial de la Familia Marianista reunido en Roma en noviembre de 2011 ha decidido celebrar el Día Mundial de Oración por las Vocaciones Marianistas el 25 de marzo, fiesta de la Anunciación del Señor. He aquí lo que decía el Consejo Mundial en su relación a propósito de este Día: *"Deseamos continuar subrayando su importancia y queremos darle un carácter más específico. Para esto, establecemos el 25 de marzo, fiesta de la Anunciación del Señor, como el **Día Mundial de la Vocación Marianista**. Si hemos escogido esta fecha es porque en ella celebramos la vocación de María y su "sí", del mismo modo que celebramos el "sí" del Verbo al plan de salvación de Dios. La vocación marianista bajo todas sus formas se*

comprende mejor a la luz de la Anunciación, que es fundamental para la comprensión y la integración de nuestro carisma en nuestras vidas. Esta nueva Jornada Mundial Marianista será la ocasión para invitarnos a la oración común en Familia. No faltemos

a esta cita de la Familia. Cada una de nuestras ramas necesita el apoyo de la oración ferviente de cada uno para crecer, renovarse y desarrollarse. Que el 25 de marzo nuestra oración se eleve unánimemente desde los cuatro rincones del mundo. Escuchemos cómo resuena en el corazón de María, el Verbo de vida que, al "sí" de su Madre, responde en Ella: "Heme aquí". Que un nuevo impulso misionero renueve nuestra vocación marianista personal y comunitaria. Se propone un documento para acompañar la meditación, la reflexión, la oración personal o colectiva. Juntos, con María, celebremos, roguemos y escuchemos lo que el Espíritu nos dice.

Cordialmente Christiane Barboux

Por el Consejo Mundial de la Familia Marianista

A los miembros de las Comunidades Laicas Marianistas

"No os conforméis a los criterios de este mundo" (Rm 12, 2)

Que atentos a la llamada de Juan Pablo II, sean los laicos unas personalidades cristianas maduras, conscientes de su identidad bautismal, de su vocación y misión en la Iglesia y en el mundo.



Que suscite el Espíritu Santo nuevas comunidades eclesiales vivas, comunidades

marianistas en el seno de nuestra familia, para que Jesús sea conocido, amado y servido, como lo fue por María. Que el Sí de María apoye la respuesta de los que son llamados a hacer alianza con ella para ser sus misioneros, por el testimonio de su vida, su fe y su caridad. Te lo pedimos a Ti, Jesucristo, Nuestro Señor, con María nuestra Madre. Amén.



UN RINCÓN PARA SOÑAR:

Creemos que tus experiencias vividas en fraternidades pueden ser un instrumento de apoyo a muchas personas. Te invitamos a que sueñes, vivas y sientas en este espacio a compartir entre todos. ¡ANÍMATE!.



rinconalhabla@marianistas.org